

## Estudiando la homosexualidad. Teoría e investigación

José Ignacio Baile Ayensa

Editorial: Ediciones Pirámide, Madrid - España.  
ISBN: 978-84-368-2147-5

Por: Octavio Orozco García

En los albores del siglo XXI el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la cultura determinan una serie de cambios que han generado formas diversas de manifestación de la sexualidad. Algunas prácticas que se han mantenido a lo largo de la historia, inadmisibles en otras épocas; pero hoy mayormente aceptadas; otras novedosas, en el sentido de que se han ajustado a la posibilidad que ofrecen avances tecnológicos como la Internet, y a las cuales se les da nombres como el cibersexo o el tecnosexo, unas de las más comunes entre los jóvenes de nuestro mundo actual, requieren ser entendidas a la luz de los contextos actuales, procurando identificar los imaginarios que sobre estas prácticas se han ido construyendo en nuestras sociedades.

Es evidente que si se quiere entender las lógicas actuales con las cuales se explican estas prácticas, es necesaria una profundización rigurosa desde el punto de vista teórico-investigativo, en lo que hasta ahora se ha hallado sobre las prácticas sexuales por las diferentes disciplinas que estudian al ser humano, tratando por ello inicialmente de identificar la base conceptual y metodológica como los estudiosos del tema han enfocado los distintos aspectos que abarca la sexualidad.

José Ignacio Baile, doctor en psicología y magíster en psicología clínica y de



la salud, quien se ha especializado en la investigación de aspectos psicológicos en jóvenes y adolescentes en Madrid, realiza en su obra una exploración de lo que en materia de homosexualidad se ha estudiado, y pone en evidencia grandes dificultades teóricas y metodológicas que hacen que el análisis de estos temas requiera una mayor atención y una mejor divulgación para su comprensión.

Su libro se desarrolla en seis capítulos, que inician con una reflexión sobre los estudios de la homosexualidad a comienzos del siglo XXI y cierran con lo que para él serían las perspectivas futuras en el estudio de la homosexualidad.

En el primer capítulo Baile hace una reflexión crítica sobre los saberes que rodean la homosexualidad en nuestras sociedades hispanas, más asociados a sentimientos y emociones que a fundamentos de carácter científico, e identi-

• Fecha de recepción del artículo: 2 de julio de 2009 • Fecha de aceptación: 14 de julio de 2009.

**OCTAVIO OROZCO GARCÍA.** Psicólogo de la Pontificia Universidad Javeriana sede Cali. Magíster en Salud Ocupacional de la Escuela de Salud Pública de la Universidad del Valle, Cali, Colombia. Docente de la facultad de Psicología de la USB Cali, Colombia. oorozco@usbcali.edu.co.

fica un conjunto de creencias, opiniones y mitos que han logrado perdurar a lo largo de la historia de nuestros pueblos y a partir de los cuales, a nuestro modo de ver, se han tomado decisiones, diagnosticado, intervenido, cohibido, prohibido, divulgado, legislado y juzgado.

Igualmente, llama la atención sobre la procedencia y el origen de los diversos estudios que han marcado la pauta en este tema, lo que denota una limitada visión sobre la homosexualidad y muy descontextualizada de las realidades que caracterizan a la comunidad hispanoparlante.

La inclusión de lo moral y lo religioso le da un sesgo particular a lo que los científicos y estudiosos concluyen sobre la homosexualidad, lográndose así “manipular” y amparar a la luz de los preceptos, saberes que alejados de la rigurosidad científica no son más que la respuesta intencionada y dirigida de lo que se quiere decir mas no de lo que se halla a partir de procedimientos sistemáticos, válidos y confiables.

Problemas asociados con lo ético, dado que son conductas que pertenecen a la intimidad de los sujetos, ponen en entredicho la veracidad de las respuestas y por tanto la confiabilidad de los resultados de las investigaciones.

La representatividad, clasificación y procedencia de las muestras; las técnicas de evaluación, la operativización y/o categorización de las variables de estudio a partir de conceptos poco claros y difusos, y eso sin hacer alusión a errores de tipo estadístico, revelan dificultades a la hora de abordar el fenómeno.

Todos estos aspectos ponen de manifiesto la necesidad imperiosa de una revisión muy detallada de los estudios realizados, analizando la pertinencia metodológica de los mismos y la posibilidad de ser utilizados para entender

o comprender el fenómeno a la luz de nuestras culturas.

Finalmente, Baile resalta este momento histórico como el ideal para hacer esta revisión, precisamente por la trascendencia actual del fenómeno y por las características que presenta hoy nuestra sociedad.

En el segundo capítulo el autor hace una revisión teórica de las definiciones y conceptos que se han empleado tradicionalmente, y pone particular énfasis en el origen, diversidad y categorización de los mismos, para finalizar en una definición integradora que evita la exclusión de aspectos relevantes. Se centra Baile en algo que nos pareció de vital importancia y es la dignificación del ser humano homosexual –y hacemos especial mención de ello– al destacar el valor de la persona por encima de su conducta homosexual.

Posteriormente hace el autor un resumen de las diferentes técnicas usadas en la evaluación de la orientación sexual, y plantea las dificultades y problemas en su evaluación; inclusive llega a establecer un comparativo entre ellas para identificar pros y contras o ventajas y desventajas que las hacen mayor o menormente eficaces en el abordaje del fenómeno. Igualmente propone un test orientativo de su autoría, que como su mismo nombre lo indica está centrado en la orientación más que en la clasificación, pretendiendo con ello superar algunos problemas que desde su punto de vista presentan los test a los que él hace referencia.

La etiología de la homosexualidad es el eje central del tercer capítulo, en el cual el autor hace una justificación de la importancia de preguntarse por la homosexualidad, al igual que desarrolla las diversas teorías explicativas que dan cuenta de la existencia de este comportamiento en el ser humano: Aquellas

que se centran en aspectos meramente biológicos (hormonas, estructuras cerebrales, genes); en aspectos relacionados con la adquisición en el desarrollo (etapas psicosexuales del desarrollo del psicoanálisis, modelamiento y moldeamiento de la psicología del aprendizaje, y procesos evolutivos de interacción social); en aspectos relacionados con un modelo integrador, para lo cual tiene en cuenta factores biopsicosociales, perspectivas desde las teorías antropológicas y abordajes de las teorías sociobiológicas.

En el cuarto capítulo Baile nos ilustra sobre las diversas posiciones que a lo largo de la historia han existido respecto a la homosexualidad comenzando por la antigua Grecia y finalizando en el siglo XX. Vale la pena resaltar que a pesar de los avances en cuanto a la aceptación, es una orientación de esta orientación sexual, es un hecho que en algunos países, sobre todo de América Latina, Asia y África, sigue siendo considerada como una perversión, una enfermedad y algo penalizado por la Ley. Igualmente aborda aspectos relacionados con la homofobia y enfatiza en la conceptualización y definición del fenómeno, su influencia en la obstaculización de procesos encaminados a la aceptación de la homosexualidad en la cultura, el desarrollo de la homofobia en España, y la investigación y evaluación de la homofobia como trastorno de ansiedad. Igualmente analiza la veracidad de los datos en lo referente a la cantidad de personas homosexuales que existen en el mundo, interrogante que surgió con el estudio de Kinsey, en el cual se pudo establecer que de cada cien hombres, diez son predominantemente homosexuales, proporción actualmente muy discutida y no aceptada de manera unánime por los investigadores. Esto se debe, obviamente, en gran parte a la gran dificultad que enfrentan este tipo de estudios, en los cuales las encuestas sobre la orientación sexual no logran consolidar datos lo suficientemente válidos; primero, porque

existe una tendencia generalizada en los hombres a no contestar o a mantener oculto ese tipo de información; segundo, porque es difícil construir indicadores que permitan clasificar con la suficiente claridad la condición de la persona; y tercero, por el alto grado de rechazo a las preguntas de la encuesta.

Para concluir este capítulo, el autor presenta una serie de tablas que muestran algunos datos estadísticos de diversos países, particularmente de España, donde con base en tres encuestas se ha logrado determinar que la prevalencia de homosexuales hombres es de cuatro a diez por cien y de una a tres por cien en el caso de homosexuales mujeres.

Uno de los aspectos más debatidos en lo relacionado con la sexualidad es la conexión que existe entre homosexualidad y psicopatología, tema que abarca el capítulo quinto de este libro. Esta asociación se enfocó primeramente desde el punto de vista mágico-religioso y posteriormente se buscó su explicación en las teorías del psicoanálisis, en lo referente al conflicto psicosexual. Al respecto el autor señala los años setenta como un período de mucha relevancia, pues la homosexualidad, considerada hasta entonces por la literatura científica una “perversión sexual”, es sacada de los manuales psiquiátricos y sistemas de clasificación de enfermedades, hasta el punto que hoy por hoy, la medicina, la psicología y la psiquiatría no la consideran una patología. Hasta esos años, cuando aún prevalecía esa concepción psicopatologizante de la homosexualidad, se sostenía que esta era un mal curable. El surgimiento en la medicina, la psiquiatría y la psicología de una serie de técnicas de intervención que iban desde lobotomías, electrochoques y farmacoterapias hasta psicoterapias, llevó a plantear una posible “reconversión” del homosexual, de lo cual no existe ninguna evidencia. Sin embargo, en la actualidad y corroborando lo plantea-

do por Baile, a pesar de que subsisten las intervenciones psicoterapéuticas, estas se enfocan más hacia la familia, en lo que toca con la aceptación y la orientación del hijo homosexual; hacia el sujeto homosexual, en lo referente a la exploración de los niveles de ansiedad que esto genera y a orientar sus niveles de aceptación y, dado el caso, las terapias de pareja y algo que está en *boom*: lo relacionado con el diagnóstico de VIH. Igualmente, se plantea que no existen diferencias marcadas entre las personas heterosexuales y las homosexuales. Los índices de suicidio entre los adolescentes homosexuales están más asociados a su condición de vivir ocultos con su orientación que a un patrón psicopatológico *per se*. Se refiere Baile a tres grandes mitos sobre las personas homosexuales: que son más promiscuos, que les es imposible tener conductas parentales adecuadas y que se les asocia con pedofilia o pedofilia; pero afirma que no hay datos estadísticos válidos que soporten estas afirmaciones. Plantea que en lo que hasta ahora se observado parece ser que los homosexuales sí tienden a tener

mayor número de compañeros sexuales que los heterosexuales y con mayor frecuencia están implicados en casos de abuso sexual; sin embargo, niños y niñas que crecen en familias homoparentales lo hacen de forma adecuada desde el punto de vista educativo.

El autor finaliza su libro con un capítulo en el que avizora las perspectivas futuras del estudio de la homosexualidad y recalca los cambios sustanciales en las características singulares (psico-sociales) y en las condiciones en las cuales crecen y viven las personas homosexuales, debido a la aceptación de la homosexualidad que poco a poco se ha ido dando en el mundo actual. Para que esto se consolide se requiere que el quehacer investigativo se distancie de prejuicios religiosos y políticos y se asuma una actitud neutral libre de sesgos que les permita tener objetividad en el abordaje del fenómeno. Igualmente será necesario contextualizar, conceptualizar, operar y tecnificar adecuadamente los datos obtenidos, de tal forma que se disminuyan errores.